

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE CULTURA.

DIRECCION GENERAL DE MUSICA
Y TEATRO
MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA.

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE ALICANTE.

"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CICLO IX CURSO 1980-81

CONCIERTO Núm. 153 9.º EN EL CICLO

CONCIERTO

por

THOMANERCHOR

 \mathbf{y}

Orquesta Gewandhaus de Leipzig

Director: HANS-JOACHIM ROTZSCH

Solistas:

REGINA WERNER, Soprano ROSEMARIE LANG, Mezzosoprano ARMIN UDE, Tenor HERMANN CHRISTIAN POLSTER, Bajo HASNES KASTNER, Organo y Clave

TEATRO PRINCIPAL

Viernes, 27 de Febrero 8,15 de la tarde

ALICANTE, 1981



THOMANERCHOR DE LEIPZIG

Este Coro, que goza de una gran estimación en todo el mundo, se remonta al siglo trece, exactamente al año 1212, cuando el Seminario Agustino St. Tomás estableció el canto como parte principal de sus enseñanzas. Este fue el principio de la famosa Schola Thomana que se convirtió con los siglos en el Thomanerchor.

La Escuela y el Coro se convirtieron en instituciones municipales cuando el Consejo de la ciudad de Leipzig compró el Monasterio de Santo Tomás en 1539.

Al mismo tiempo que se ampliaba el campo de actuación del Thomanerchor, se acrecentaba también la autoridad de su Director Musical (Kantor). El puesto se convirtió, muy pronto, en uno de los más atractivos en la vida musical de Alemania, y fue ocupado por personas tan eminentes como Georg Rhan, Sethus Calvisius, Johann Kuhnann Adam Hiller, Gustav Schreck, Karl Straube y Günther Ramin. Pero el más célebre de todos ellos fue Johann Sebastián Bach, que trabajó como «Kantor» desde 1723 hasta su muerte en 1750. Como resultado de esta larga y estrecha colaboración, en una ciudad con una sociedad burguesa en crecimiento, Bach compuso Pasiones, Oratorios, Cantatas y Motetes para el Thomanerchor. los violinistas y músicos de la ciudad, que le convirtieron en uno de los más grandes compositores de todos los tiempos.

Hoy día el Coro tiene más de 80 miembros entre los diez y los dieciocho años. El Thomanerchor nunca ha dejado de existir, y en su movida historia ni los incendios, ni las guerras, ni el hambre, ni la peste, han podido destruirlo. La fundación de la Alemania Democrática en 1949 significó el comienzo de una generosa ayuda tanto financiera como cultural, algo sin precedentes en la historia del Coro.

La cooperación que tradicionalmente mantienen la Orquesta de la Gewandhaus y el Thomanerchor se remonta a la época en que tocaban los violinistas y músicos de la ciudad y recibió un gran impulso del Cantor Johann Adam Hiller quien fue luego primer director de la Orquesta del Gewandhaus, en 1763.

Tanto la orquesta como el Coro están comprometidos en la tarea de la interpretación fidedigna y válida de la obra de Bach. Precisamente, esta actitud sea la clave del éxito de las giras y conciertos del Thomanerchor por infinidad de países.

En mayo de 1972 el profesor Hans-Joachin Rotzsch fue nombrado Cantor de Santo Tomás. El profesor Rotzsch tiene una gran experiencia como director de Coro, quien poseyendo una gran experiencia musical y consciente de la gran tradición imperante, hace una gran labor para la renovación constante del renombre mundial del Thomanerchor.

La Orquesta Gewandhaus de Leipzig es la orquesta de conciertos más antigua de Alemania, desarrollándose en el siglo XVIII a partir de los estudiantes de los Collegia Musica, y financiada por los comerciantes, de estas ferias comerciales, quienes deseaban crear en Leipzig un centro musical. Como muestran sus programas de conciertos la Gewandhaus siempre ha sido muy consciente de su tradición: ha continuado tocando música del pasado pero nunca ha dudado en ofrecer música contemporánea. En la actualidad el Gobierno de la República Democrática Alemana subvenciona y asegura que la Gewandhaus ofrezca tanto música de los siglos precedentes como del actual. En este contexto, las actividades de la Gewandhaus, tanto en su país como en el extranjero tienen una importancia muy particular. Como representante de la antigua cultura musical burguesa ha sufrido una completa transformación y hoy día extiende y aumenta la comprensión de la cultura a todos los estratos sociales, especialmente a la clase trabajadora.

Tradicionalmente, la Gewandhaus es una de las mejores orquestas para tocar las obras de Bach, Beethoven, Brahms, Brukener y Tchaikowsky. Grandes directores han alabado constantemente el hermoso sonido de las cuerdas, el vigor de los instrumentos de viento y la originalidad de interpretación. Claudio Arrau el pianista chileno de fama mundial, ha dicho: «Muchas orquestas del mundo se han mecenizado, tocan muy bien pero sin entregarse. La Gewandhaus es completamente diferente. Ha preservado su amor por la música».

En 1743, dieciséis hombres de negocios y de la nobleza de Leipzig fundaron el «Grosse Concert». El discípulo de J.S. Bach, J.F. Doles, fue su primer director. Los conciertos se convirtieron muy pronto en algo muy popular. Sin embargo los «Gewandhauskoncerte» no se dieron hasta 1781 cuando la sala de conciertos fue una realidad en la Lonja de los comerciantes de lanas y tejidos, propiamente llamada «Gewandhaus».

La ciudad de Leipzig es conocida en todo el mundo como el centro de la actividad musical de Bach. Sus representantes más importantes son el Coro de Santo Tomás y los Archivos Bach fundados en 1950. Ejemplares trabajos de investigación han hecho que estos archivos hayan contribuído enormemente a una nueva visión de la interpretación de sus obras basada en estudios científicos. De especial importancia, en este campo, son la «Neue Bach-Ausgabe» y la edición crítica revisada de todos los documentos de Bach. Cada dos años se realizan Festivales Internacionales Bach y Concursos Internacionales. Estos no solamente nos muestran la importancia de la música de Bach en nuestra época sino también que la tradición trae implícitas unas responsabilidades, y que la herencia clásica debe estar al alcance de todos en la época actual.

La Orquesta de la Gewandhaus considera como uno de sus más preciados legados el ser capaz de interpretar la música del más grande de los cantores de Santo Tomás. Durante muchas generaciones, la Orquesta ha colaborado con el Coro en el canto semanal de las Cantatas en la iglesia de Santo Tomás.

PROGRAMA

ĩ

J.S. Bach Cantata BWV 137, «Lobe dem Herren, deu machtingen König den Ehren» (Alaba al Señor, al poderoso Rey de la Gloria)

Coro Aria (Mezzosoprano) Dúo (Soprano y Bajo) Aria (Tenor) Coral

J.S. Bach Cantata BWV 78, «Jesu, der du meine Seele» (Jesús, tu que mi alma)

Coro
Dúo (Soprano y Mezzosoprano)
Recitativo (Tenor)
Aria (Tenor)
Recitativo (Bajo)
Aria (Bajo)
Coral

ΙI

J.S. Bach Cantata BWV 21, «Ich hatte viel Bekuemmerni» (Mi corazón estaba lleno de aflicción)

Sinfonia
Coro
Aria (Soprano)
Recitativo (Tenor)
Aria (Tenor)
Coro
Recitativo (Soprano y Bajo)
Dúo (Soprano y Bajo)
Coro
Aria (Tenor)
Coro

Coro

Allaba al Señor, al poderoso rey de la gloria, mi alma amada, este es mi anhelo. Agruparos, salterios y arpas, despertad! Dejad oír la música!

Aria (contralto)

Alaba Señor que todo tan magnificamente gobierna, que en alas de águila seguro te lleva, que te sostiene, como a ti mismo complace; ¿Nunca lo has sentido?

Dúo (soprano y bajo)

Alaba al Señor, que con arte y delicadeza te prepara, que te concede salud, te acompaña complaciente; en cuantas penurias no te ha protegido bajo sus alas este Dios misericordioso!

Aria (tenor)

Alaba al Señor, que visiblemente bendice tu estado, que torrentes de amor llueve del cielo;
Piensa lo que puede el Todopoderoso, que a ti te acoge con amor.

Coro

Alaba al Señor; todo lo que en mí hay alabe ese nombre! Todo lo que tenga aliento, alabe con la semilla de Abraham! El es tu luz, alma, nunca lo olvides; alabantes, acabad con amén!

«JESUS, TU OUE MI ALMA»

Corn

Jesús, tu que mi alma con tu amarga muerte de la oscura cueva del demonio y de la angustia mortal con fuerza has arrancado y me has hecho saber mediante tu dulce palabra, se, oh Dios, mi refugio!

Dúo (soprano y contralto)

Nos apresuramos con pasos débiles pero infatigables, Oh Jesús, oh maestro, hacia ti para ayudar. Tú que lealmente buscas los enfermos y errantes. Ay escucha, como nosotros levantamos la voz para pedir ayuda! Que tu misericordioso rostro se vuelva hacia nosotros!

Recitado (tenor)

Ay, soy hijo del pecado, ay, vago por acá y allá. El encontrar en mí la lepra del pecado no me abandona en esta mortalidad. Mi voluntad sólo busca el mal. El espíritu bien dice: Ay, quién me salvará? Pero el vencer la carne y la sangre y hacer el bien, es superior a mis fuerzas. Si no quiero disimular el daño, no puedo contarlo, cada vez que fallo. Así que tomo el dolor y la pena de los pecados y la carga de mis pesares, que para mí serian insoportables, y te das ofrezco a ti, Jesús, sollozante, no tengas en cuenta la maldad que a ti, Señor, te ha enojado!

Aria (tenor)

La sangre, según se va cancelando mi culpa, te aliviará el corazón y me absuelve. Si el ejército del infierno me llama al combate, Jesús estará a mi lado, para que tenga valor y pueda vencer.

Recitado (baio)

Las heridas, clavos, corona y sepulcro, los golpes que allí dieron al salvador, ahora son marcas de victoria y pueden proporcionarme nuevas fuerzas. Si un tribunal terrible echa la maldición a los condenados, tú puedes cambiarlo en bendiciones. A mí no me puede ningún dolor ni pena, pues mi salvador los conoce; y como tu corazón arde en amor ante mí, así deposito el mío ante ti. Este mi corazón, mezclado con aflicción, por tu cara sangre vertida en la cruz, te ofrezco a ti, Señor Jesucristo.

Aria (bajo)

Pues tú apaciguarás mi conciencia, que contra mi clama venganza; Sí, tu lealtad lo cumplirá, porque tu palabra me ofrece la esperanza. Sí cristianos creen en ti, ningún enemigo por toda la eternidad podrá arrebatarlo de tus manos.

Coro

Señor, yo creo, ayuda a este débil, no me dejes perder el ánimo;
Tú, tu puedes hacerme más fuerte, cuando me acechen el pecado y la muerte. En tu bondad confiaré, hasta que alegre pueda contemplarte a ti, Señor Jesús, tras la lucha en la dulce eternidad.

«MI CORAZON ESTABA LLENO DE AFLICCION»

PRIMERA PARTE

Coro

«Mi corazón estaba lleno de aflicción, pero tu consuelo ha deleitado mi alma.»

Aria (soprano)

Suspiros, lágrimas, tristeza, aflicción./Ansiosa espera, temor y muerte./Roen mi corazón oprimido/Y yo siento aflicción y dolor.

Recitativo (tenor)

¿Cómo has podido, Dios mío./En mi aflicción. Presa de temor y desaliento, alejarte enteramente de mí?/¡Ay! ¿Es que ya no conoces a tu hijo?/¡Ay! ¿Es que no oyes las quejas/De los que te son fieles y creen en Ti?/Tú eras mi delicia/Pero ahora eres cruel./Yo te busco en vano por todas partes./Yo te llamo a voces/Pero solamente oigo propios lamentos!/Parece que Tú no me oyes.

Aria (tenor)

De mis ojos fluyen chorros de lágrimas amargas/Que corren sin cesar bramando como las aguas de un río./Airadas olas me sumergen y todo este mar de aflicción/Sumirá mi espíritu débil y mi vida/Rotos el mástil y el timón/Al fondo del abismo/Donde quedaré anonadado por la desesperación.

Coro

¿Por qué te afliges, alma y estás tan inquieta por mi? Ten confianza en Dios, pues yo alabaré siempre su nombre, pues El es mi salud y mi Dios.

SECUNDA PARTE

Recitativo (soprano-bajo)

¡Ay, Jesús, mi paz y mi luz/¿Dónde estás?/ ¡Oh alma, mira! Estoy a tu lado/¿Estás aquí?/Aquí sólo está la noche oscura./Yo soy tu fiel amigo./El que vigila también en las tinieblas/Llenas de maleficios./¡Alúmbrame pues con la luz del consuelo!/Ha llegado la hora/En que tu lucha será coronada/Por el dulce consuelo de la paz.

Aria (dúo) (soprano-bajo)

Ven, Jesús mío/A alegrar con tu mirada/A esta alma./Que debe morir/Y no vivir más/Extiende tu gracia sobre mí/Mi espíritu perecerá pronto/En este abismo de dolor/¡Ay, estoy perdido/Tu me odias!/Ven, Jesús a reconfortarme/ Con tu mirada de gracia.

Sí, yo vengo a reconfortarte/Con mi mirada de gracia/Tu alma./Que debe vivir/Y no morir/Tu debes heredar la curación/Por la savia de la viña/Disipa tus dolores y preocupaciones/Yo vengo a confortarte/Con mi mirada de gracia.

Coro y coral

Alégrate de nuevo, alma mía, pues el Señor viene a consolarte.

Tenor

¿De qué nos sirven nuestras amargas preocupaciones./De qué nos sirven nuestros lamentos y nuestro dolor?/¿De qué nos sirve cada mañana/El quejarnos de nuestra adversidad?/No hacemos más que aumentar nuestro sufrimiento/Y aumentar nuestra tristeza.

Soprano

No pienses, bajo el peso de la aflicción/Que Dios te ha abandonado/Y que sólo está al lado/Del que vive felizmente/Con el tiempo cambiarán las cosas/Y cada uno tendrá su parte.

Aria (tenor)

Regocijate, alma mía, regocijate, corazón mío/Disipad vuestra tristeza, alejad vuestro dolor/Lágrimas, transformaros en vino puro./Que mis gemidos y lágrimas/Se conviertan en vino puro/¡Dad gracias a Dios por esta alegría!/La más pura llama de amor y consuelo/Se ha encendido en mi pecho y mi alma./Pues Jesús me consolará con su gracia divina.

Coro

¡El cordero sacrificado es digno de recibir poder y riqueza, sabiduría y vigor, honor y gloria!/ Gloria y honor, alabanzas y poder a nuestro Dios.
Por toda la eternidad. Así sea, ¡Aleluya!



Cantata BWV 137, «Lobe dem Herren, den machtingen König der Ehren» (Alaba al Señor, al poderoso Rey de la Gloria)

Cantata BWV 78, «Jesu, der du meine Sœle» (Jesús, tu que mi alma)

Cantata BWV 21, «Ich hatte viel Bekuemmerni» (Mi corazón estaba lleno de aflicción)

Cuando se ve que un artista escribe un número de obras de la más variada especie, de tal originalidad que no se parecen a ninguna de las producidas en otras épocas, obras cuyo carácter general consiste en que poseen una abundancia de ideas a la vez profundas y agradables de tal manera que el auditor, conocedor o no, no puede por menos de gozar de su encanto, apenas hace falta preguntarse si tal músico, era o no un gran genio. La más fertil imaginación, la facultad de creación más inagotable, un juicio depurado y una asombrosa sagacidad, un gusto de una seguridad poco común que le hacía borrar cualquier nota que no estuviese en estrecha relación con el conjunto de la composición, una genialidad sin igual en el empleo de los recuerdos más delicados y más insólitos en el arte, un talento sin ejemplo en la ejecución de los instrumentos, tales son las cualidades que necesita la acción común de todas las potencias del alma. Caracteres realmente geniales, de tal manera que quienes no puedan descubrirlos en Bach y en sus obras es que no las conocen de una manera perfecta. Es menester, en efecto, asimilarse estas composiciones para poderlas apreciar, tanto a ellas en sí mismas como al genio del autor. Semejante tarea supone, por parte del aficionado, un estudio, serio y tenaz. El espíritu ligero y frívolo que revuela sin cesar de flor en flor, sin detenerse en ninguna, nada tiene que hacer aqui.

A pesar de los admirables dones que había recibido de la naturaleza, nunca Bach habría llegado a ser el artista tan completo que conocemos si no hubiera aprendido desde un comienzo a evitar muchos escollos en los cuales tropiezan artistas tan ricamente dotados como él mismo. El mayor talento unido a la inclinación más decidida sobre la cultura de un arte determinado no constituye desde su arranque más que un terreno fertil en el cual el arte de que se trata no prospera si no se trabaja ese terreno de una manera infatigable. El trabajo, padre de todas las artes y todas las ciencias muestra aquí sin necesidad absoluta. El genio precisa haber aprendido desde el comienzo a vencer las cosas fáciles para dominar en lo sucesivo las dificultades, y puede considerarse como un principio sólidamente establecido que nadie puede llegar a ser un gran artista únicamente con su propia experiencia, y sin haber aprovechado las experiencias anteriores. Bach supo evitar estos peligros. Un trabajo tenaz venía en ayuda de su ardiente genio, impulsándole a buscar modelos en torno suyo cuando podía salir triunfante con la sola ayuda de sus propias fuerzas.

Por otro lado. Bach como todo genio verdadero, trabajaba para si mismo obedeciendo a sus aspiraciones, satisfaciendo su propio gusto, escogiendo sus temas según su propósito y sin que hallase placer más que en su propia satisfacción. Los aplausos de los conocedores no podían faltarle y no le faltaron. ¿Cómo podría, si no, producirse una obra de arte? Pero el artista que quiere modelar sus obras basándose en el gusto de una clase particular de aficionados carece de genio o abusa de él. Porque si quiere seguir el gusto dominante de las masas, sólo necesitará cierta habilidad para manejar con eficacia sus materiales sonoros. Los artistas de esta calaña se parecen mucho al fabricante que manufactura sus productos a gusto de sus clientes. Nunca hubiera consentido Bach en someterse a condiciones análogas. Pensaba que el deber del artista consistía en formar al público y en no dejarse guiar por él. Un concepto real del arte y no el puro capricho era lo que le conducía a lo grande y a lo sublime. Nosotros le debemos los más altos goces en lugar del efecto agradable y efímero que procuran las obras ordinarias.

Al unir su trabajo infatigable con las más asombrosas genialidades es como Juan Sebastián, Bach logró extender los límites de su arte, cualquiera que fuese la rama que había escogido como objeto de sus estudios, sus sucesores no fueron capaces de conservar toda la anchura que Bach dio a sus dominios. Si Bach pudo hacerlo, se debe tanto a su juicio como a su trabajo.

De la inmensa obra del maestro de Eisenach escucharemos hoy tres cantatas interpretadas por los continuadores del famoso Santo Tomás de Leipzig donde Bach fue durante tantos años kantor.

El arte de la Cantata en Bach constituye, según Alfred Einstein, una cumplida exposición de los fundamentos y principios de la fe cristiana. La vida temporal y la eterna; muerte, pecado y arrepentimiento, sufrimiento y salvación, todas las emociones del alma cristiana inspiraron a Bach la composición de un vasto e insuperable corpus musical, sobre el que aún existen no pocas lagunas críticas. El hauptgottesdienst, principal Servicio Iuterano de domingos y días festivos, estaba centrado en la parte previa a la Comunión, esencialmente en el Evangelio del día. Este dictaba la elección del breve motete introductorio, los himnos (corales) y el libreto de la Hauptmusik o Cantata, interpretada antes del sermón de una hora larga de duración con que culminaba esta parte del Servicio. Si la Cantata constaba de dos secciones, la segunda se interpretaba después del sermón.

Además de estas cantatas destinadas a las festividades del calendario litúrgico luterano, existe un importante número dedicadas a celebraciones, tales como nupcias, funerales, ceremonias cívicas, etc. Es curioso que Bach designase a estas obras con palabras tales como motetto, concerto, oda o dialogus, quizá obedeciendo a distinciones sutiles que los modernos investigadores no han sido capaces, hasta el momento, de desvelar. La utilización de la voz cantata con carácter generalizado, es un producto de los editores del siglo XIX. Si hemos de creer a Charles Stanford Terry, Bach sólo aplicó el vocablo en seis ocasiones. La manera más común era comenzar el manuscrito con las palabras iniciales, sin título genérico alguno. También se distinguen con el término trozo (stueck), tanto en las instrucciones oficiales que determinaban las obligaciones del Cantor como en los manuales de devoción destinados a los feligreses.

La Cantata de Iglesia se desarrolló a partir del Concerto sacro con texto alemán del siglo XVII. Esta forma musical permitía un brillante despliegue de las voces, al tiempo que los instrumentos iban asumiendo cada vez un mayor protagonista. Compositores como Scheidt, Tunder y Pachelbel basaron sus concertos en melodías de coral, mientras que otros maestros como Schütz y Buxtehude mostraron preferencia por la libre utilización de textos bíblicos. Hacia el fin del siglo se fue acentuando la individualidad de las diversas partes del concerto con variaciones que afectaban tanto al número de intérpretes, como a los cambios de ritmo, tempo y tonalidad. Esta transformación que acabará por perfilar el tipo de cantata de la primera mitad del siglo XVIII, se ve acelerada y enriquecida por la incorporación de dos elementos generalizados por la ópera napolitana: el recitativo «secco» y el aria «da capo», que Bach adoptó en sus producciones religiosas a partir de 1714. De este modo Erdmann Neumeister, importante libretista, abogado del nuevo estilo, podía afirmar: «Para decirlo en pocas palabras, una Cantata viene a ser un trozo de Opera, formado por dos partes, 'stylo recitativo' y aria. A quien sepa lo que ambas cosas exigen no le resulta difícil llegar a componer este genus carminum». Sin embargo esta explicación es insuficiente en el caso de la Cantata bachiana la cual no renuncia a toda una valiosa tradición y así, con el recitativo y el aria, coexisten el coral, la fantasía coral, los coros en forma de motete, los fragmentos puramente instrumentales, etc. Lo milagroso es que la asunción de tan dispares elementos no dañe, antes, al contrario, potencie y enriquezca la profunda unidad espiritual que brilla en cada una de estas composiciones.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

PROXIMO CONCIERTO

4 de Marzo de 1981 . . . Recital de Guitarra por: JULIEN BREAM.

AVANCE DE PROGRAMA

20 de Marzo de 1981 Recital de Violín por: KONTANTY KULKA.

28 de Marzo de 1981 Concierto por:

ENGLISH SINFONIETTA

7 de Abril de 1981 Recital de Piano por:

GUILLERMO GONZALEZ.

23 de Abril de 1981 Recital de Piano por:

DUBRAVKA TOMSIC.

6 de Mayo de 1981 Concierto por la:

ORQUESTA DE CAMARA

LITUANA.

4 de Junio de 1981 ORQUESTA DE CAMARA

DE HOLANDA.



Caja de Ghorros de Glicante y Murcia

GRAN EXPOSICION

Lunes, día 9 de Marzo

INAUGURACION

HOLOGRAMAS

En colaboración con el

DEPARTAMENTO DE OPTICA DE LA UNIVERSIDAD
DE ALICANTE Y EL MUSEO DE HOLOGRAFIA
DE PARIS

Horas de Visita:

De lunes a viernes, de 6'30 a 9 de la tarde



Ramón y Cajal, 5 - Alicante